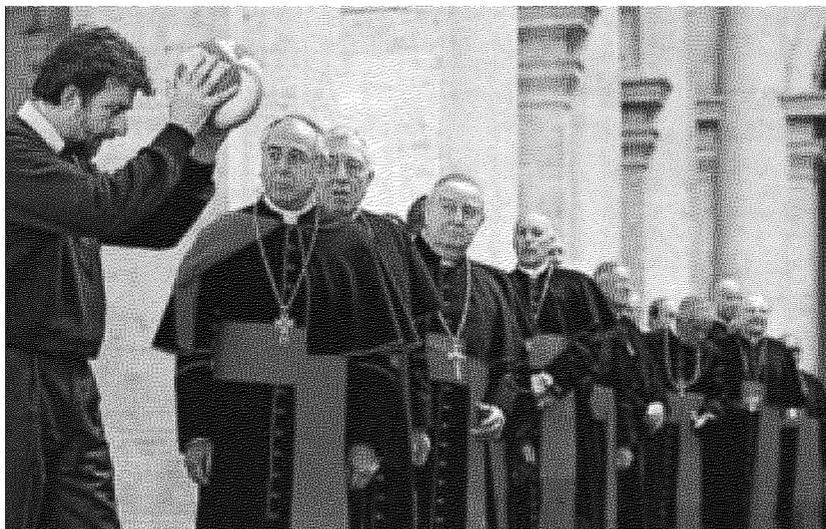


# ‘Habemus’ boicot

El diario de los obispos italianos pide a los católicos que no vayan al cine a ver el filme de Nanni Moretti sobre el Papa



LUCIA MAGI, **Florenia**

“¿*Habemus Papam*? Si ya lo tenemos”. El título lo deja claro. La carta del vaticanista Salvatore Izzo publicada ayer en el diario *L'Avvenire*, propiedad de la Conferencia Episcopal Italiana, invita al público católico a boicotear la nueva película de Nanni Moretti, centrada en la crisis existencial de un cardenal elegido pontífice inesperadamente.

La obra del director italiano, estrenada el pasado viernes, arranca en un cónclave: en la Capilla Sixtina (reconstruida en los estudios de Cinecittà porque el Vaticano no autorizó el rodaje en la original) se respira tensión. Los cardenales han de elegir al nuevo Papa, pero nadie quiere cargar con la responsabilidad de guiar al rebaño de Dios. Las manos se rozan nerviosas, las apuestas son frenéticas. Finalmente, los votos premian a un cardenal descartado en todas las previsiones. Para no sucumbir al pánico, el aterrado Michel Piccoli debe salir a tomar aire por las calles de Roma, lejos de las salas púrpuras del Vaticano. El nuevo pontífice tampoco encuentra alivio en el diálogo con un psicoanalista vaticano —el mismo Moretti, que como siempre se reserva

uno de los papeles principales—.

Ver representadas tan de cerca sus debilidades, desde el chismorreo hasta los entretenimientos infantiles (a la espera de que el Papa reaparezca, los cardenales juegan al balón), hirió la sensibilidad de la Iglesia. O mejor, de sus obispos. Porque desde el Vaticano no ha llegado ninguna

censura del largometraje. Benedicto XVI debió de considerar intrascendente la cuestión.

En cambio, sí se han molestado sus ministros. “Hagamos boicot en la taquilla. ¿Por qué tenemos que financiar a quien ofende nuestra religión? Lo de que hay que conocer antes de juzgar

no viene a cuento: no tengo que tirarme desde el sexto piso para entender que podría hacerme daño”, escribió Izzo en *L'Avvenire*.

Sin embargo, el filme no habla del Vaticano: solo está ambientado allí. “*Habemus Papam* no va de obispos”, dijo Moretti, “sino de la dificultad de estar a la altura de las expectativas”. Es la parábola de una persona sobrepasada por la responsabilidad que

huye para salvarse. Una obra que habla del poder a través de los ojos aterrizados de alguien que no lo quiere. En un país donde muchos se aferran a su sillón a toda costa, quizá el trabajo de Moretti debería tocar otras sensibilidades.

